



A,

QUE ES
Villa de
boa, haci
sente año
dos los V
tholicas
TERCE
que hizo

VECINO DE LA
no de la Ciudad de Lís-
1. de Mayo de este pre-
a, y su Castillo, con to-
s de Guerra, por las Ca-
ca DON CARLOS
ole parte de la Retirada
staba en ella. Con otras

Verdaderas noticias, que verá el discreto Letor.

SI bien supieras, amigo,
las penas que padecemos,
que aunque penas, no son penas,
porque aunque es el sentimiento
natural, y muy sensible,
todo lo consume el tiempo.
Amigo, me alegraré,
que esta te halle perfecto
de salud, y juntamente
la de tu Esposa lo mismo,
juntamente tus tres hijas,
como para mi deseo:

yo me hallo bueno à Dios gracias,
y a servirte en todo tiempo
estoy, y siempre estaré,
porque te estimo, y te quiero.
Amigo, por acá estamos
yà por Don Carlos Tercero,
Rey de España, que Dios guarde
en su dignísimo acierto.
Es un Rey justo, y piadoso,
tan docto, como discreto,
afable, y caritativo,
y su Espada el Universo

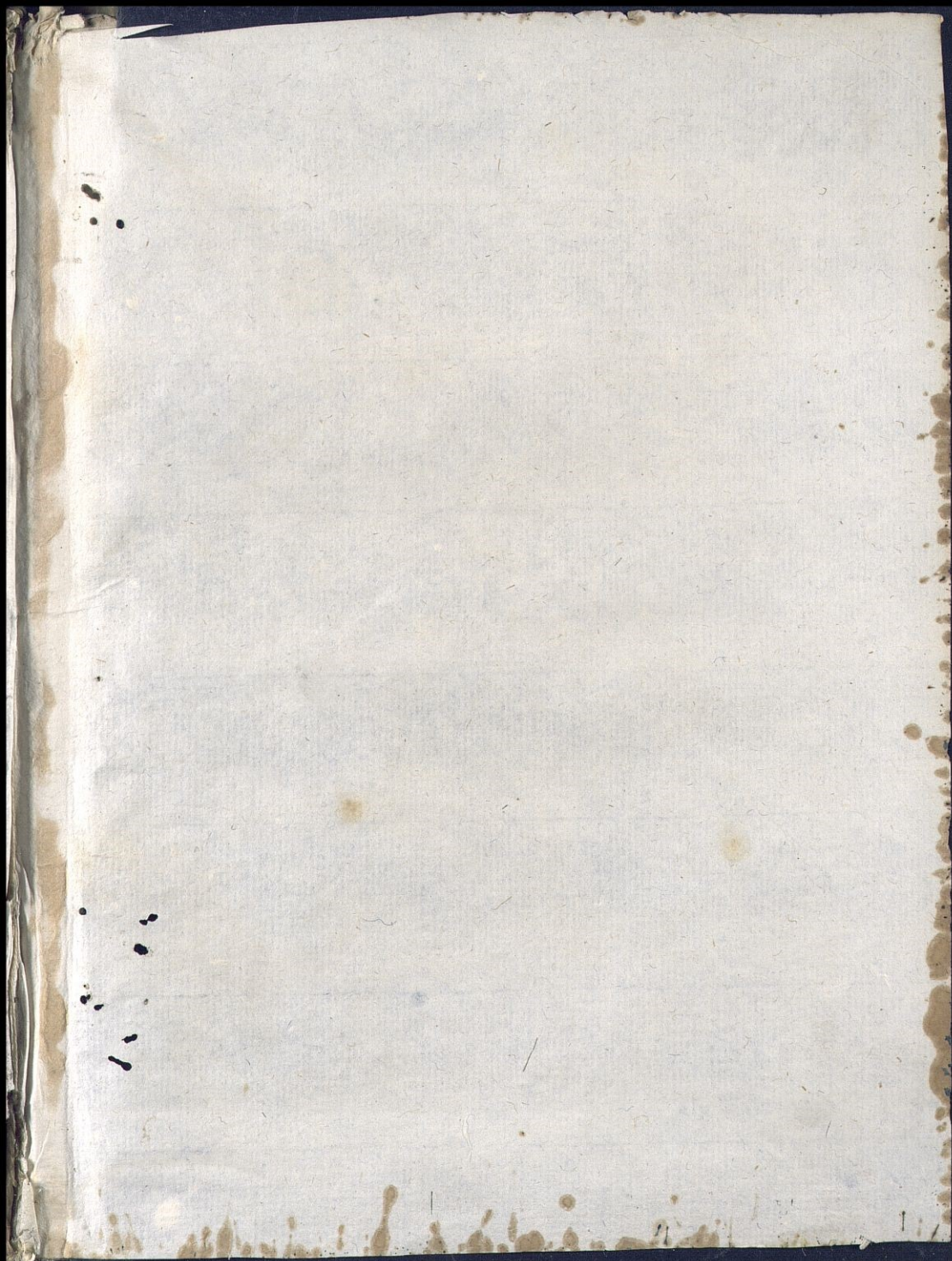
LE
OS
TO
N

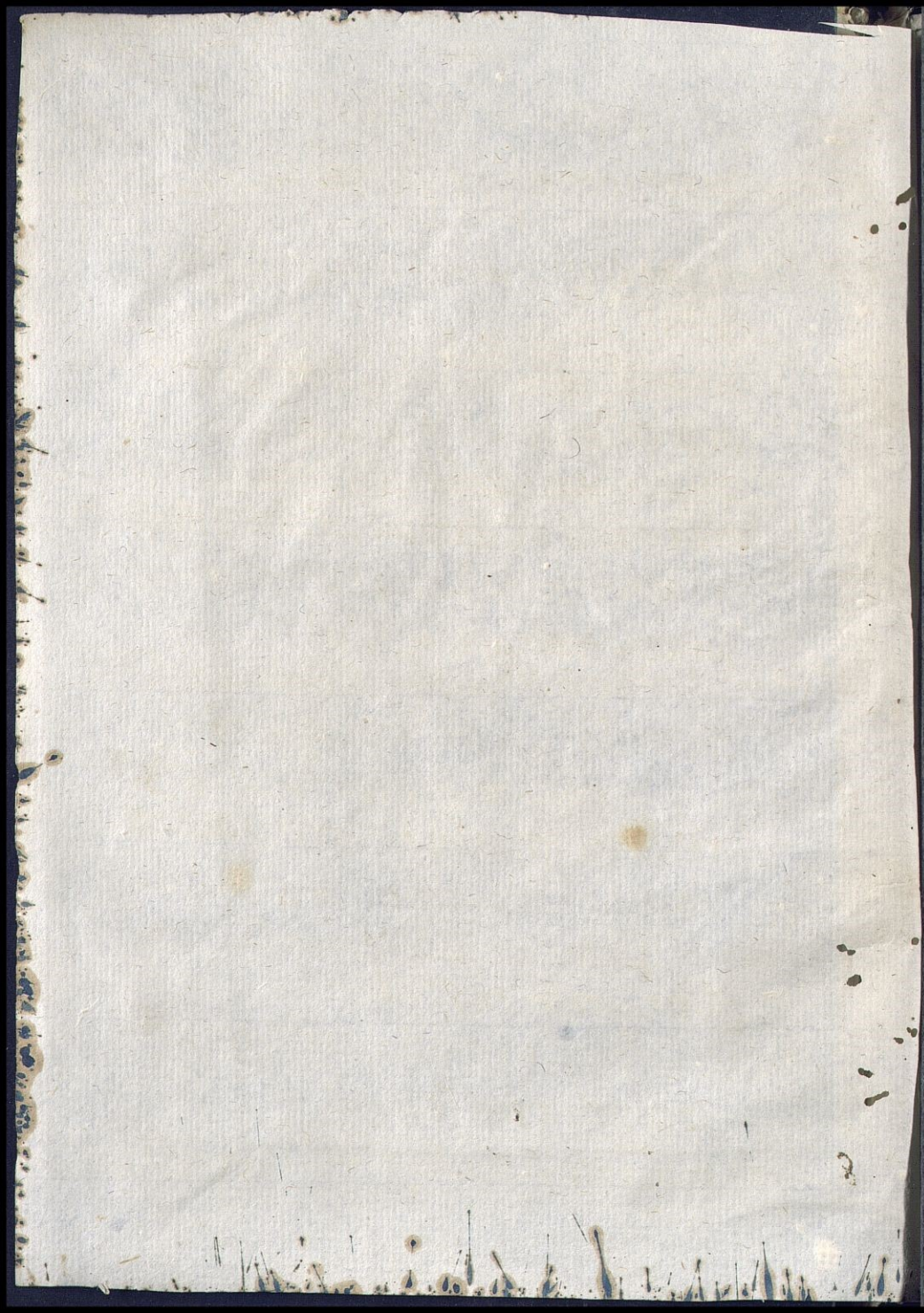
ancia
ra

Ex Bibliotheca, quam
D. D. Franciscus Borrull,
Academiæ Valentiniæ testa-
mento legavit.

Var

393







CARTA,

QUE ESCRIBE UN PORTUGUES VECINO DE LA Villa de Chabes à otro Amigo suyo vecino de la Ciudad de Lisboa, haciendole relacion de como el dia 21. de Mayo de este presente año 1762. se tomò aquella Plaza, y su Castillo, con todos los Viveres, Municiones, y Pertrechos de Guerra, por las Catholicas Armas de nuestro Rey, y Monarca DON CARLOS TERCERO (que Dios guarde) dandole parte de la Retirada que hizo el General de las Armas, que estaba en ella. Con otras verdaderas noticias, que verà el discreto Letor.

SI bien supieras, amigo, las penas que padecemos, que aunque penas, no son penas, porque aunque es el sentimiento natural, y muy sensible, todo lo consume el tiempo. Amigo, me alegraré, que esta te halle perfecto de salud, y juntamente la de tu Esposa lo mismo, juntamente tus tres hijas, como para mi deseo:

yo me hallo bueno à Dios gracias, y a servirte en todo tiempo estoy, y siempre estaré, porque te estimo, y te quiero. Amigo, por acà estamos yà por Don Carlos Tercero, Rey de España, que Dios guarde en su dignísimo acierto. Es un Rey justo, y piadoso, tan docto, como discreto, afable, y caritativo, y su Espada el Universo

la tiembla, y puede temblarla,
porque su cortante azero
en defensa de la Fè
echa cabezas al suelo.
Yà Chabes es por España,
Amigo, no hubo remedio,
somos de España Vassallos,
las fuerzas no nos sirvieron,
las fanfarrias Portuguesas
todas se las llevò el viento.
El decir: Muera Castela,
hoy nos es mayor tormento,
pues hinchando ambos carrillos
deciamos muy soberbios,
que en pocos dias sería
esse Monterrey por nuestros
teniamos la esperanza
fundada en nosotros mismos.
El restaurar por Galicia
las Plazas que nos cogieron
los valerosos Leones
de España, por sus alientos,
que son Miranda, y Berganza,
y el gran Castillo de Otero;
pero nos salió la galga
mal capada, esto es muy cierto.
Aora te quiero explicar
de esta Toma los sucesos.
Nuestro General, que estaba
muy iracundo, y sobervio
contra la Tropa Española,
juzgamos, que con su aliento
nos pudiesse libertar
con Granadas, y Pedreros,
con Bombas, y con Cañones:
pero se turbò de miedo,
y no nos sirviò de nada;
tampoco dos Regimientos
de Tropas, que aqui se hallaban.
Quiero decirte en efecto,

la ocasion como tomaron
esta Fortaleza, y Pueblo.
El Señor Marquès de Sarria
despachò un Destacamento
de seis fuertes Batallones;
iba por Director de ellos
un Coronel, que se llama
Don Alexandro, que es cierto,
que se portò con valor,
con arrogancia, y esfuerso,
que dos jornadas que hay
desde Berganza à este Pueblo,
las hizo andar en dos dias,
observando tal silencio
esta marcha con gran orden
por entre montes espesos,
y por caminos fragosos,
trochas, veredas, senderos,
caminos desconocidos,
y todos juntos se vieron
à la vista de esta Plaza:
Y apenas la Caxa oyeron
las Centinelas, que estaban
en la muralla, le dieron
parte al General, que estaba
yà alli el Español Exercito,
muy cierto, y muy evidente;
y el General al momento
dispuso su marcha pronto,
por no quedar prisionero
de Guerra en esta ocasion,
y los Soldados lo mesmo.
Mandò tocasen las Caxas
à llamada, y acudieron
todos à buscar sus armas,
y quando juntos se vieron,
el General dixo à todos:
Yo no me hallo resuelto
à las Tropas Españolas
aguardarlas; y así quiero

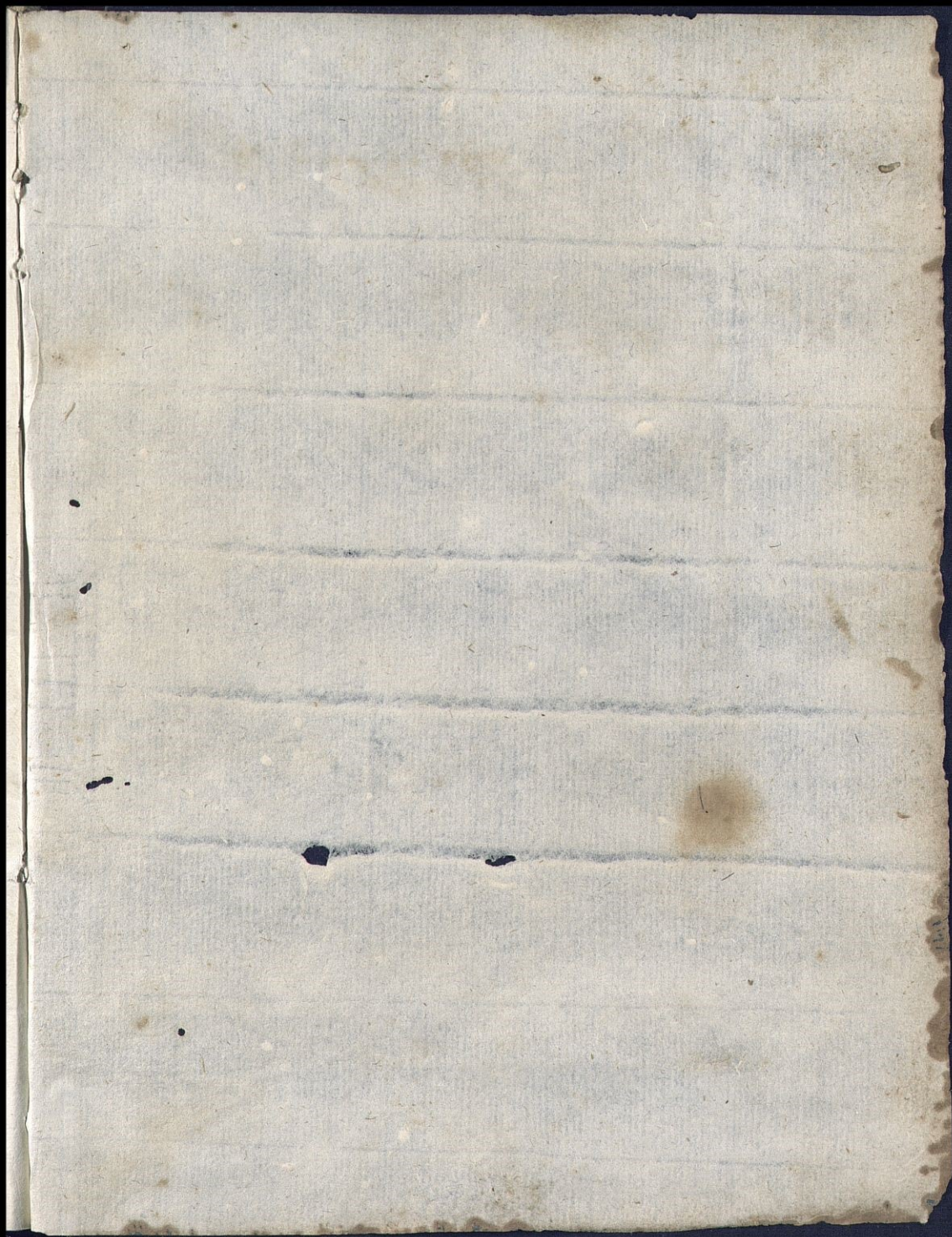
salir, y aquel que quisiere
venirse en mi seguimiento,
ahora tiene la ocasion,
que yo la Plaza les dexo,
porque traen mucha gente,
Bombas, Cañones, Morteros:
y el que se quiera quedar,
quedese, si està contento;
mas vale salto de mata
siempre, que ruego de buenos.
Con esto mandò cerrar
las puertas de aqueste Pueblo:
sola una dexò abierta,
por donde su marcha hicieron
el Señor Governador,
los Soldados, y Sargento
de la Plaza, y Ayudantes
con el General se fueron,
solo quedò el Juiz de fora,
y la Justicia del Pueblo,
Alcaldes, y Regidores,
Merinos, y Quadrilleros.
Nuestro Doctor Juiz de fora
viendonos en tanto aprieto,
mandò se abriesen las puertas,
las quales pronto se abrieron.
Los Miñones Catalanes,
y valientes Fusileros
de Montaña, como Alanos,
la delantera cogieron,
à reconocer el Campo,
y la Muralla lo mesmo.
Vieron las Puertas abiertas,
avisaron à este Cuerpo,
y mientras vino a la Plaza,
como Leones soberbios,
con denuedo valeroso,
ellos se entraron primero.
Llegan à la Fortaleza,
y abandonada la vieron:

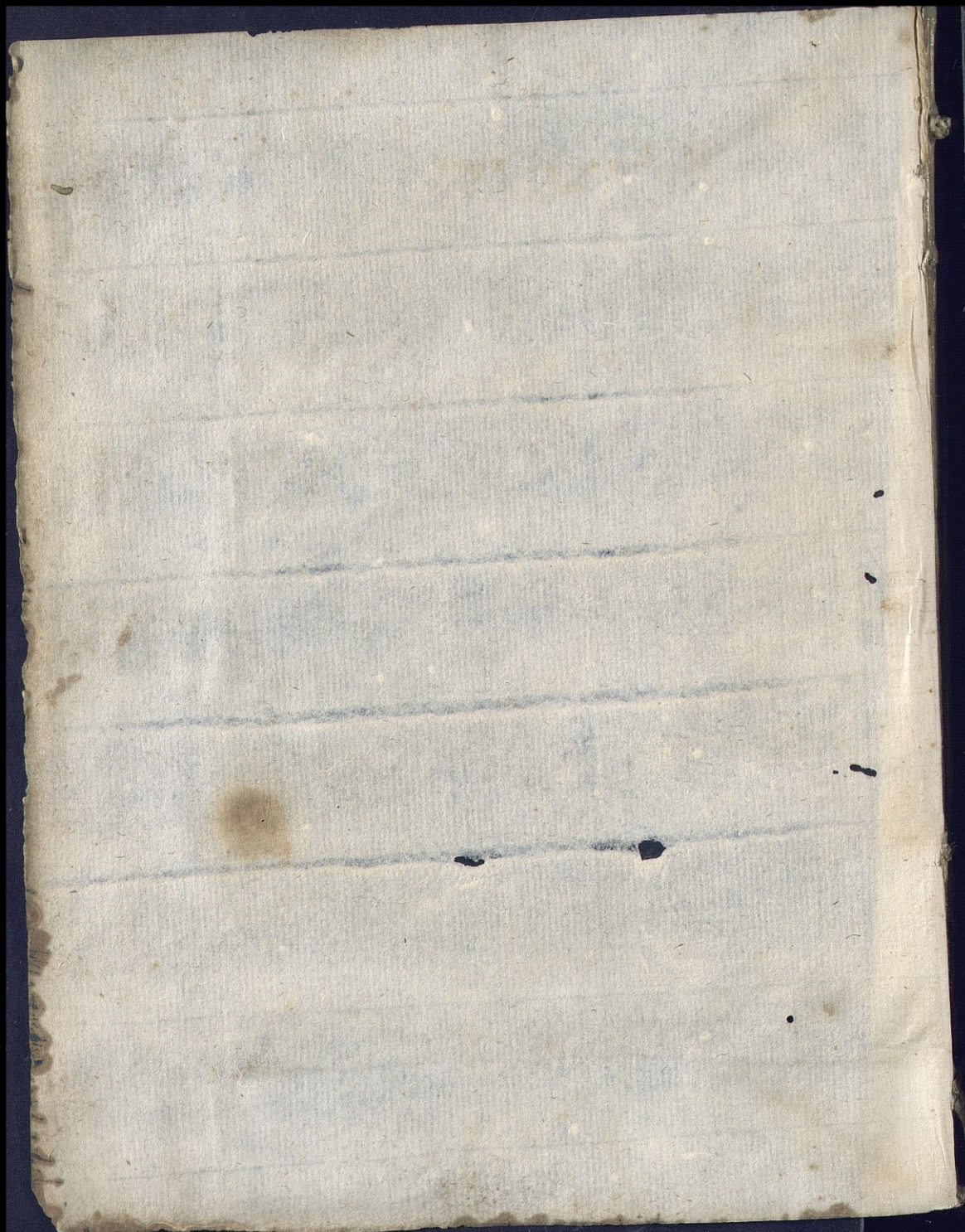
entrò la Tropa en la Plaza,
sin temer el menor riesgo.
El Pueblo empezò à decir:
Viva el Rey Carlos Tercero,
y vencedor, y viva España;
y este Gefe muy atento,
no quiso que se saqueasse
ninguna casa en efecto.
La Comarca juntamente
à presentarse vinieron,
y se hallan yà por España
todos los vecinos Pueblos,
y Villas de esta Provincia:
ahora decirte quiero
viveres, y municiones,
que en esta Plaza cogieron:
Dos Almacenes de trigo,
mucho bacalao seco,
mucho arròz, mucho garbanzo,
mucho aceite, paja, y heno,
mucha cebada, y avena,
muchos fusiles, y nuevos,
pistolas, y carabinas
un numero muy tremendo;
tambien de fables, y espadas
gran porcion hallaron, cierto:
gran numero de Cañones,
aunque los mas son de hierro.
Tambien ay muchos de bronce,
y tambien buenos Morteros,
granadas, bombas, y balas,
y un Almacèn muy repleto
de polvora, y mucha mecha,
y muchos cartuchos sueltos;
tambien quarenta Soldados
son los que son prisioneros
de Guerra en aquesta Toma:
y todo lo que refiero
à Castilla lo llevaron,
que asì mandò el Rey hacerlos:
las

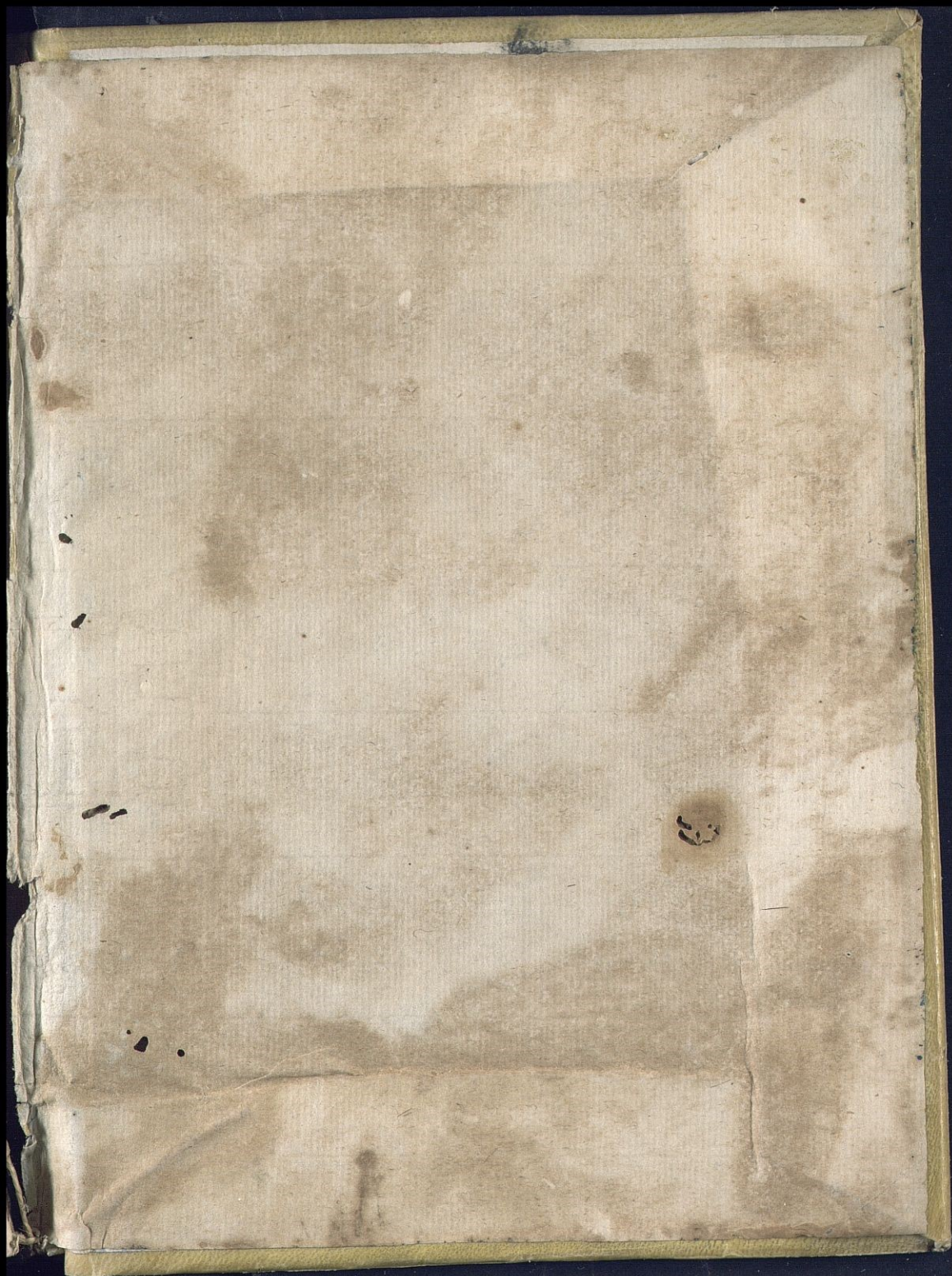
las murallas de el Castillo,
las de la Plaza lo mesmo,
las vãn demoliendo todas,
y echandolas por el suelo.
Estamos à todos ayres,
al Nordest, al Sur, y al Cierzo,
y al Solano, que nos mata
la soledad que tenemos.
El General Español
puso Governador nuevo,
Sargento Mayor tambien
de la Plaza, y afsimesmo
Ayudantes Españoles
son todos los que tenemos
à quien rendir la obediencia,
à sus ordenes expuestos.
Un Destacamento grande
de dos mil hombrès tenemos,
que nos dexò el General,
para guarnecer el Pueblo;
en el veinte y uno de Mayo
fue todo lo que refiero.
El mismo que tomò à Chabes,
tomò à Monforte, es muy ciertos;
el Marquès Casa Tremañez,
Mariscal de Campo diestro,
tomò la Torre Moncorbo,
y hallò abandonado el Pueblo.
El Exercito marchò
el veinte y quatro del mesmo
mes que queda referido,
dexando lo que refiero;
y para decirlo todo,
passan yà de quatrocientos
Lugares, Villas, y Aldeas,
que por Don Carlos Tercero

se miran en Portugal,
y à tal andar como vemos
no quedará poblacion
en el Lusitano Reyno,
que no quede por España,
Amigo, ofrecerlo al Cielo:
de què nos sirviò el valor
de el General, que de miedo
nos desamparò la Plaza,
por no verse prisionero?
yà los machinos no valen,
parà què diablos queremos
las biguelas, y bandurrias,
si no nos facan de aprietos?
las bandurrias Españolas
son fables de duro azero,
y Espadas de agudos filos;
las viguelas son soberbios
cañones de Artilleria;
los violines los morteros,
las chirimias las bombas,
y con estos instrumentos
van haciendo à Portugal
danzar sin son, yà lo vemos;
digalo yà tanta tierra,
como à España paga feudo.
Con esto no canso mas,
Amigo respuesta espero.
Tu amigo de corazon
Atanasio Figaredo.
Amigo, y querido mio
Dionysio Bolofo Abreo.
Dios te guarde muchos años,
à veinte y cinco del mesmo
mes en que se tomò Chabes.
Viva Don Carlos Tercero.

Con licencia: En Valencia, por Joseph Thomàs Lucas, plaza de
las Comedias. Año 1762.







PA
V
H

Universitäts
Bibliothek
V
3

PAPELE
Varios
Historia

un. 4. m

Manusc.

Universitat de València
Biblioteca Històrica

Var.
393